



CLUB DE LECTURA

El proceso
Franz KAFKA

Jueves 18 de diciembre de 2008



INDICE:

1. Franz Kafka (1883- 1924).....	3
1.1.- BIOGRAFÍA	3
1.2.- OBRA.....	3
2. ANÁLISIS DE LA NOVELA	6
2.1.- ARGUMENTO	6
2.2.- NARRADOR	7
2.3.- LA ESTRUCTURA.....	7
2.4.- EL ESTILO.....	7
2.5.- LOS PERSONAJES	8
<input type="checkbox"/> Josef K	9
<input type="checkbox"/> El subdirector.....	9
<input type="checkbox"/> Fräulein Elsa.....	9
<input type="checkbox"/> Fräulein Bürstner	9
<input type="checkbox"/> Tío Karl K.....	9
<input type="checkbox"/> Abogado Herr Huld.....	9
<input type="checkbox"/> Rudi Block	9
<input type="checkbox"/> Frau Grubach	9
<input type="checkbox"/> Leni.....	9
<input type="checkbox"/> Titorelli	9
2.6.- TEMAS	10
3. CONTEXTO HISTÓRICO DE LA NOVELA.....	¡Error! Marcador no definido.
4. ARTÍCULOS	11
Franz Kafka: El proceso en seis puntos	11

1. Franz Kafka (1883- 1924)

1.1.- BIOGRAFÍA



Escritor judío checo. Nació en Praga (que entonces pertenecía al Imperio Austro-húngaro) el 3 de julio de 1883, en una acomodada familia de comerciantes pertenecientes a la minoría judía de lengua alemana.

Su padre fue una figura dominante cuya influencia impregnó la obra de su hijo y (según Kafka) agobió su existencia. En *Carta al padre*, escrita en 1919, Kafka expresa sus sentimientos de inferioridad y de rechazo paterno. A pesar de ello, Kafka vivió con su familia la mayor parte de su vida y no llegó a casarse, aunque estuvo prometido en dos ocasiones. Su difícil relación con Felice Bauer, una joven alemana a la que pretendió entre 1912 y 1917, puede ser analizada

en *Cartas a Felice*.

Pese a haber estudiado Derecho en la Universidad de Praga, Kafka encontró un trabajo en una compañía de seguros hasta que la tuberculosis le obligó a abandonarlo. Intento reponerse primero junto al lago de Parda y después en Merano, hasta que en 1920 tuvo que internarse en el sanatorio de Kierling, cerca de Viena, donde murió el 3 de junio de 1924.

Al parecer, la sombría imagen de Kafka como un ser permanentemente angustiado y triste es legendaria y totalmente incierta. Kafka era un ser alegre, bromista, cordial y profundamente comunicativo. Fue dueño de una vigorosa alegría de vivir y enfrentó con poderosa fuerza interior las angustias de su difícil vida familiar.

1.2.- OBRA

Mientras vivió, Kafka sólo publicó algunas historias cortas, una pequeña parte de su trabajo, por lo que su obra pasó prácticamente inadvertida hasta después de su muerte. Con anterioridad a su fallecimiento, dio instrucciones a su íntimo amigo y albacea literario Max Brod de que destruyera todos sus manuscritos. Su amante, Dora Diamant, cumplió sus deseos pero tan sólo en parte pues guardó en secreto la mayoría de los últimos escritos de Kafka que conservaba, incluyendo 20 cuadernos y 35 cartas, hasta que fueron confiscados por la Gestapo en 1933. Actualmente se halla en curso una búsqueda de los papeles desaparecidos de Kafka a escala internacional.

Max Brod hizo caso omiso de las instrucciones de Kafka, y en su lugar supervisó la publicación de la mayor parte de los escritos que obraban en su poder dando a conocer al mundo su genio literario.

La obra de Kafka pronto comenzó a despertar el interés del público y a obtener alabanzas por parte de la crítica, lo que posibilitó la pronta divulgación de una obra que marcaría todo el proceso posterior de la literatura del siglo XX.

Su obra ha motivado diversas interpretaciones (religiosa o metafísica, psicoanalítica y social) y tuvo una gran influencia sobre el surrealismo y la literatura de posguerra.

En su obra, a menudo el protagonista se enfrenta a un mundo complejo, que se basa en reglas desconocidas, las cuales nunca llega a comprender. El adjetivo kafkiano se utiliza precisamente a menudo para describir situaciones sociales angustiosas o grotescas.

NOVELA y relatos

- *Un médico rural* (1909)
- *La metamorfosis* (1915) Narra la historia de Gregorio Samsa, un comerciante de telas que vive con su familia a la que él mantiene con su sueldo, que un buen día amanece convertido en una criatura no identificada claramente en ningún momento, pero que tiende a ser reconocida como una especie de cucaracha gigante. Breve e intensa, es calificada a veces como "relato existencialista". En ocasiones el título es traducido como *La transformación*.
- *La muralla china* (1917)
- *El castillo* (1922) Novela filosófica inconclusa, aunque publicada tras su muerte. Su protagonista, conocido solamente como K, lucha para poder acceder a las misteriosas autoridades de un castillo que gobierna el pueblo al cual K. ha llegado a trabajar como agrimensor. Oscura y a ratos surrealista, *El castillo* trata sobre la alienación, la burocracia, y la frustración, aparentemente interminable, de los intentos de un hombre de oponerse al sistema.
- *Un artista del hambre* (1924). El protagonista es una arquetípica creación de Kafka, un individuo marginado y victimizado por la sociedad. La historia detalla la decadencia y muerte de un artista hambriento profesional de un circo que se muere de hambre en una jaula. Fue ignorado sistemáticamente por el público y permaneció en su jaula hasta que uno de los administradores del circo le preguntó si aún seguía pasando hambre. Su respuesta fue que la razón por la que se moría de hambre es que nunca encontró una comida que le gustará, y después murió. Después, se ocupó su jaula con una pantera que atrajo mucho público.
- *El proceso* (1925)
- *América* (1927) También conocida como "The Stoker", El Fogonero. Iniciada en 1912 y publicada póstumamente en 1927. La historia describe el ir y venir de un muchacho de 16 años, inmigrante de Europa, llamado Karl Rossman, en los Estados Unidos, quien fue forzado a ir a Nueva York para escapar del escándalo de haber seducido a su sirvienta. Durante el viaje se hace amigo de un fogonero del barco.
- *Bestiario: once relatos de animales* / Franz Kafka (Anagrama, 1990)
- *Cuentos completos* (textos originales) / Franz Kafka (Valdemar, 2001)

Obra epistolar, diarios y aforismos

- *Aforismos, visiones y sueños* (1917)
- *Cuadernos en octava* (1917)
- *Diarios* (1910-1923)

- *Escritos sobre sus escritos* (1917) Publicado en España como "Escritos sobre el arte de escribir", 2003, [Ediciones y talleres de escritura creativa Fuentetaja.]
- *Carta al Padre* (1919) Cartas a los padres de los años 1922-1924 / Franz Kafka (Ediciones de la tempestad, 1992)
- *Cartas a Felice* (1967) Cartas a Felice y otra correspondencia de la época del noviazgo. / Franz Kafka (Alianza editorial, 1978)
- *Cartas a Milena*. Cartas a Milena. / Franz Kafka (Alianza, 1998)
- *Cartas a Ottla*
- *Cartas a Max Brod* / (1904-1924) / Franz Kafka (Grijalbo Mondadori, 1992)

Críticas literarias escritas por Kafka

- Una novela de la juventud
- Anécdotas
- Hyperion
- Aeroplanos en Brescia
- Contemplaciones

Adaptaciones CINEMATOGRAFICAS de la obra y vida de Kafka

Adaptación de *El proceso*

- **EL PROCESO (1963)** Francia/Alemania/Italia
Dirección: Orson Wells
Intérpretes: Anthony Perkins, Orson Welles, Romy Schneider
- **EL PROCESO (1993)**
Director: David Jones
Intérpretes: Kyle MacLachlan, Anthony Hopkins, Jason Robards, Juliet Stevenson

Adaptación de *El castillo*

- **DAS SCHLOSS (1996)** Austria
Director: Michael Haneke
Intérpretes: Ulrich Mühe, Susanne Lothar, Frank Giering

Adaptación de *La Metamorfosis*:

- **LA METAMORFOSIS / FRANZ KAFKA (1996)** España
Directora: Josefina Molina
Publicación: Murcia : Alga : R.T.V.E., D.L. Serie: Videoantología de la literatura universal ; 24
- **METAMORFOSIS (2004)** España
Director, guión adaptado, montaje y música: Fran Estévez
Intérpretes: Nacho Castaño, Cristal Álvarez
- **LA METAMORFOSIS DE FRANZ KAFKA (1993)** España. Cortometraje
Director: Carlos Atanes
Intérpretes: Antonio Vladimír, Manel Solàs, Arantxa Peña.

- **THE METAMORPHOSIS OF MR. SAMSA (1977)** Canadá Cortometraje. Cine de animación
Director: Caroline Leaf

Adaptaciones sobre su vida:

- **KAFKA, LA VERDAD OCULTA (1991)**
Director: Steven Soderbergh
Intérpretes: Jeremy Irons, Ian Holm, Jeroen Krabbe, Armin Muller-Stahl
- **LOS AMORES DE KAFKA (1988)** Argentina
Director: Beda Do Campo Feijóo
Intérpretes: Jorge Marrale, Susú Pecoraro, Villanueva Cosse, Salo Pasik
- **MILENA (1991)** Canadá-Francia-Alemania
Director: Vera Belmont
Intérpretes: Valerie Kaprisky, Philip Anglim, Mathilde Aras, Peter Gallagher
- **LA MADRE DE KAFKA (2002)** España
Director: Miguel Ángel Entrenas
Música: Francisco Montalvo, Andrés Carlos Manchado
Intérpretes: Berta Lib, Manuel Ángel Jiménez
- **UN INFORME PARA UNA ACADEMIA (1975)** España
Director: Carles Mira
Intérpretes: José Luis Gómez
Fotografía: Juan Ruíz Anchía

2. ANÁLISIS DE LA NOVELA

Es una de las novelas más emblemáticas de Franz Kafka que quedó inacabada aunque exista un precipitado final. Fue publicada por primera vez en 1925 por Max Brod, como *Der Process* basándose en el manuscrito de Kafka quien nunca tuvo la intención de publicarlo y lo dejó inconcluso.

2.1.- ARGUMENTO

Josef K. es arrestado una mañana en su propia habitación por algo que no se conoce. Desde este momento, K. se adentra en una verdadera pesadilla para defenderse de algo que nunca se sabe que es con argumentos aún menos concretos, tan solo para encontrar, una y otra vez, que las más altas instancias a las que pretende apelar no son sino las más humildes y limitadas, creándose así un clima de inaccesibilidad a la 'justicia' y a la 'ley'.

Josef K. se ve envuelto en un proceso cuyas razones, consecuencias y significado no alcanza a comprender y que parece no conducir a ningún sitio, salvo a destruir su vida lenta e inexorablemente.

Dentro de la novela nos encontramos con un famoso relato kafkiano, 'Ante la ley', que viene a ser la esencia de la 'pesadilla kafkiana': en él un hombre llegado de lejos pretende cruzar la puerta de la Ley, pero un Guardián se lo impide.

2.2.- NARRADOR

Narración en tercera persona.

Uso extenso de diálogos y monólogo interior que ayuda muchísimo al desarrollo de los personajes ya que el narrador no está presente en todo (omnisciente) y sabe cuando ceder la palabra a los personajes o la conciencia (monólogos interiores de K.).

2.3.- LA ESTRUCTURA

La novela se estructura en diez capítulos que transcurren en menos de un año. La mañana en que cumple treinta años, Josef K. despierta arrestado en su propia casa. Uno de los agentes le dice a K.:

“El proceso acaba de iniciarse y se enterará de todo a su debido tiempo”.

Los capítulos parecen piezas literarias sueltas y, en algunos casos, sin continuidad, sobre todo en relación al último. Max Brod, amigo personal de Kafka y editor de sus obras, señala al respecto que el mismo autor consideraba *El proceso* como una obra inconclusa y que, antes del capítulo final, debería haber expuesto otras fases del peculiar juicio. Incluso dejó los capítulos sin numerar y fue Max Brod quien los dispuso en el orden que hoy presentan.

2.4.- EL ESTILO

El estilo literario de *El proceso* es **sencillo y tajante**, muy acorde con lo que se le relata. En la narración **predominan las frases cortas y el lenguaje es absolutamente objetivo** y lejano a los sentimientos de K., el protagonista, aunque en muchas ocasiones se nos muestre qué piensa el protagonista y cómo va a actuar en el siguiente instante. Esto provoca en el lector/a una implicación aún más directa y compasiva con el protagonista, de forma que nos horrorizamos al imaginar cómo estaríamos y cómo actuaríamos en la piel de K., en este ingeniosísimo análisis del sufrimiento y la agonía humana.

Kafka pertenece a la llamada «escuela de Praga», formada por un grupo de escritores, como Rilke, Werfel y Max Brod, que sienten atracción hacia la metafísica, el mundo onírico y los aspectos más realistas del mundo. El mundo que evoca el escritor «no es el de la miseria, sino el de la soledad y desolación en los campos, ríos, caminos y ciudades».

El estilo literario de Kafka ha sido calificado de «realismo metafísico» y en sus obras expresa el desaliento del hombre ante el absurdo del mundo. Es **realismo** por la verosimilitud de lo narrado y porque la técnica del autor checo envuelve al propio lector dentro de ese mundo creado por el mismo texto. En cuanto a lo **metafísico**, tal vez sea éste el logro más loable de Kafka, lograr que el lector, con cada “paso” por los extensos pasillos de su narrativa, se cuestione junto a Joseph K. por su destino, o el del personaje, o su destino o el de él. El lector fácilmente se ve inmerso en el mundo kafkiano de la obra. O tal vez el lector-personaje se ve inmerso en el kafkiano mundo real de su propia obra-vida.

En cuanto a **técnica literaria**, su obra **participa de las características del expresionismo y del surrealismo** (lo irracional, ilógico e inesperado forma parte de la narración). El estilo lúcido e irónico de Kafka, en el que se mezclan con naturalidad fantasía y realidad, da a su obra un aire claustrofóbico y fantasmal.

- Qué es el expresionismo literario: esencialmente alemán, es uno de los movimientos de vanguardia más ricos y fructíferos en cuanto a obras. Nació en 1905 en el campo de la pintura y en 1910 se extendió a la literatura y luego a otros campos del arte como la música, la arquitectura incluso el cine. Buscaba la expresión de los sentimientos y las emociones del autor, más que la representación de la realidad objetiva. Sus características son:

-la estética expresionista intenta reconstruir la realidad a partir de su visión personal interior de forma profundamente subjetiva.

-trata de captar la esencia espiritual de la realidad y tiene un sentido trágico y dramático.

-tienen temas muy metafísicos y espirituales como el destino del hombre, la redención, la culpa, la pérdida de la inocencia. Un tema muy utilizado es la rebelión de los hijos contra los padres.

-en cuanto a técnica va en contra de la lógica del razonamiento lógico y utilizan metáforas muy libres.

-es un estilo muy experimental y barroco.

-influyó más en la novela y en el teatro que en la poesía.

Influencias y antecedentes. Como todo movimiento estético, ha recibido muy diversas influencias anteriores, ya desde el s. XIX y concretamente, de pensadores y escritores de la talla de Nietzsche, Dostoievski, Strindberg, Ibsen, Kierkegaard, Simmel y Rudolf Steiner, entre otros.

Escritores expresionistas: Alfred Dóblin (n.1878), Franz Kafka y el dramaturgo sueco August Strindberg.

Pero Kafka **es difícil de encasillar dentro de un sólo movimiento literario**. Su obra **además es existencialista** porque cuestiona el propósito de la vida humana y a falta de una respuesta, la confronta tal cual es. *El Proceso* es también psicológico: los personajes muestran problemas mentales y de comportamiento que van desde la doble personalidad (el comerciante Block), los fetiches (Leni y su preferencia por los acusados) y depresión (K.). Estas corrientes, junto al absurdo, convierten a *El Proceso* en una de las primeras novelas posmodernas del Siglo XX.

2.5.- LOS PERSONAJES

Los personajes de Kafka no son personajes en la acepción moderna del término (distinción personal con características propias dentro de la obra), sino que **se caracterizan por su dependencia del medio literario en el que están inscritos**. El agrimensor, por ejemplo, no puede existir en otra obra que no sea "El Castillo", o Karl no puede emerger en otro estrato que aquel barco del cual dimana su viaje ("América"). Los personajes dependen total y absolutamente de la obra, no al revés.

Cada uno de los personajes existe por un motivo dentro de la obra, **para cumplir una finalidad**. A veces, se encuentran forzados o cumplen una "simple" función explicativa. Alguien dijo una vez que los personajes de K. eran "*ideas con patas*".

- **Josef K**

Es un oficinista de un banco; soltero. Satisface su deseo por tener contactos mediante tertulias en cafés (*Stammtischrunde*). Su padre falleció y su madre aparece sólo en un fragmento de la novela. No conserva sentimiento alguno de lealtad hacia ella.

- **El subdirector**

Rival de K. en el Banco. Zalamero. Lo único que le interesa es coger a K. con las manos en la masa.

- **Fräulein Elsa**

Mesera; no vuelve a aparecer en el relato. Es la amante de K.

- **Fräulein Bürstner**

Una interna en la misma casa de Josef K. Ella le permite que la bese una noche, pero luego rechaza sus avances. Reaparece brevemente en las páginas finales de la novela.

- **Tío Karl K.**

El impetuoso tío de K. venido del campo; antes, su padrino protector. Karl K. insiste en contratar a Huld, el abogado.

- **Abogado Herr Huld**

Un conocido del tío de Josef K.. Está enfermo, físicamente debilitado y en cama. En esta posición ejerce la defensa de K. Proporciona muy poco en el camino de la acción pero cuenta buenas anécdotas.

- **Rudi Block**

Block es otro hombre acusado y cliente de Huld. Su caso lleva cinco años. Él no es ya más que una sombra del próspero hombre que una vez fue. Todo su tiempo, energía y recursos están ahora dedicados a su caso. A pesar de que ha contratado aparte abogados de pacotilla, es completa y patéticamente subordinado a Huld.

- **Frau Grubach**

Propietaria de las unidades de alojamiento de la casa en la que vive K. estima mucho a K.

- **Leni**

La enfermera de Herr Huld; está enamorada de Josef K. y pronto se convierte en su amante. Ella le muestra sus partes palmeadas (referencia al motivo de la mano presente en todo el libro). Al parecer, ella encuentra a los hombres acusados extremadamente atractivos: el hecho de su estado de acusación los hace irresistibles para ella.

- **Titorelli**

Pintor de la corte (cargo que heredó de su padre). Es iniciado (perito) en el proceso en la corte y retrata a los jueces. Sabe mucho de las idas y venidas de la corte en los niveles más bajos. Se ofrece a ayudar a K. Mediante su contacto personal con los jueces es capaz de mediar entre K. y la corte logrando así hacerle retirar al acusado los cargos de algunas pinturas de paisaje idénticas a él. Pero aún así, está convencido de que la corte nunca

puede ser influenciada por otros o ser disuadida de que encuentre culpable a un acusado. Si la novela hubiese sido terminada, se hubiera podido saber más de lo dicho por Titorelli.

2.6.- TEMAS

Las obras de Kafka se caracterizan por desarrollarse en medio del absurdo y lo inexplicable. Las interpretaciones son numerosas: mala relación con su padre, su origen judío en época de guerra, las constantes enfermedades, los problemas psicológicos y otros tantos. Pero algo está en claro: Kafka pretende mostrar un mundo donde nada se rige por leyes lógicas, donde los seres humanos son sacudidos por destinos miserables y absurdos.

En el Proceso, Kafka pone de manifiesto las siguientes cuestiones:

- **Crítica social:** a las estructuras invisibles del poder, a la deshumanizante burocracia que permite procesos absurdos como el de Josef K, a un sistema injusto que devora al individuo. Es fácil identificarse con K, el protagonista de la obra, quien, sin haber hecho absolutamente nada ni haber entendido porque se ha de enfrentar a un juicio sin razón, se convierte en una víctima del sistema.

Es aquí donde se descubre que K. muy bien puede ser el alter ego de Kafka. Los biógrafos del escritor y su propio diario muestran como él se lanzó a escribir *El Proceso* luego del fin del compromiso con Felice Bauer. Kafka muchas veces anotó que las visitas que hacía a la familia de Felice eran «como un juicio, en donde otros decidían el camino que su vida debía tomar.»

- La **desconfianza en la justicia** pesada y oxidada perfectamente descrita por Kafka como una maquinaria burocrática incomprensible y absurda. Soledad y desaliento ante el absurdo del mundo.
- **El sentido de la existencia:** la frustración, la soledad y la angustiosa sensación de culpabilidad que experimenta el individuo al verse amenazado por unas fuerzas desconocidas que no alcanza a comprender y se hallan fuera de su control.
La obra nos devuelve, como si se tratara de un espejo, la imagen de nuestra propia existencia incongruente: nuestra vida diaria es como un proceso continuo que no entendemos y que nos conduce sin remedio a la muerte como la condena predestinada de todos, ya que siempre nos han dicho, y así es, que somos mortales. Es aquí donde la obra adquiere su máxima intensidad y se convierte en una lucha por entender las Leyes y los Legisladores, es decir de alguna manera entender nuestra propia existencia.

El texto de Kafka se encoge y recoge en si mismo y mediante la parábola "Delante de la Ley", incluida en uno de sus capítulos, parece decir que este sentido, esta Ley, nos es vedada y prohibido su acceso. No la podemos conocer, tan solo la podemos vivir. Por eso, el campesino de la parábola que intenta entrar dentro de la Ley yerra en su camino. Queda esperando el guardián durante toda su vida y esperando que éste le deje libre el paso a la puerta que, supuestamente, le llevará hacia la Ley. Pero de esta manera, en la búsqueda pasiva del sentido, deja de vivir activamente

su proceso vital, obsesionado por encontrar un sentido del cual solo podemos tener vivencia pero nunca conocimiento.

- **La muerte:** la define como una condena irremediable que, precisamente por eso, otorga pleno sentido a nuestras vidas. A partir de ella, todo toma un nuevo significado y adquiere un valor. Si fuésemos inmortales, si no estuviésemos condenados a morir, parece que nos quiere decir El proceso, la vida no tendría ningún sentido, no emprenderíamos nada por la certeza de nuestra infinitud. Cada día dejaríamos para el día siguiente lo que ese día se nos presentara difícil o arduo, o incluso todo aquello que fuera placentero, convencidos de que la vida infinita nos daría tiempo para hacerlo todo.

4. ARTÍCULOS

Franz Kafka: El proceso en seis puntos

La vida es aquello que te va sucediendo mientras te empeñas en hacer otros planes. John Lennon

Uno. El proceso.

La obra consta de diez capítulos, semejantes a diez cuadros, sucediéndose de un modo brusco en la mayoría de las ocasiones, que acentúan los estados de ánimo de Josef K., el protagonista, en forma de presentimientos de una catástrofe que se le viene encima.

Josef K., empleado de banca, es arrestado una mañana sin ninguna razón especial.

Alguien debía de haber hablado mal de Josef K., puesto que, sin que hubiera hecho nada malo, una mañana lo arrestaron.

El autor no permite que el lector tenga una idea clara del mundo en que vive el protagonista. Cuatro van a ser los elementos centrales en los que se desenvuelve la novela, inacabada -detalle muy importante-: la casa de Josef K., el banco donde trabaja, los juzgados y la casa del abogado -aunque el contacto con el sacerdote es importante, tan sólo acude a él una vez-. K. jamás descubrirá cuál es su culpa; poco a poco se agota mentalmente, se frustra, y no puede llegar a defenderse. Sólo conoce que es culpable de un modo terrible, y que cada paso que da le lleva irremediablemente a la culpabilidad, pues en el tribunal lo que importa es lo accesorio, y no el hecho en sí del acto.

Después de su “arresto” persigue a la señorita Bürstner, a la que apenas conoce, disculpándose por los hechos acaecidos en su habitación durante su arresto, que ella desconocía. Para K., la falta de voluntad para aceptar la culpabilidad será definitiva, a la vez que carece de la misma para pedir ayuda, por su orgullo. La doncella Leni le advierte que la única forma de escapar al tribunal es reconociendo su culpa. El pintor Titorelli, que supuestamente tiene contactos con los oficiales, le dice que el tribunal nunca llega a absolver del todo a un acusado: un caso puede aplazarse temporalmente, un acusado puede ser absuelto provisional o aparentemente, pero más tarde vuelven a acusarlo, e

incluso el juicio puede posponerse indefinidamente. Pero K. pretende lo imposible: una absolución total.

Dos. El Tribunal.

El tribunal es una extensa organización compuesta por jueces, magistrados y ordenanzas de todo tipo, con funciones que se pierden en cuanto a su utilidad. La burocracia aparece así representada como una lacra social, signo de la modernidad. Por medio de su tío se pone en contacto con el abogado Huld, especializado en tales casos. La posición del abogado no es oficial, puesto que el tribunal no reconoce ninguna forma de defensa. Pero después de su primer interrogatorio, su curiosidad -y ansiedad- lo atraen al tribunal. En un primer momento, se sintió tentado de ignorar la culpabilidad: tal vez su consciencia de culpabilidad es lo que le hace interesarse tanto por su propia defensa; y, si esto es así, entonces el tribunal tiene razón y el protagonista es culpable.

El tribunal no llega a convencerse jamás de la inocencia de la persona acusada. Por eso, K. se siente ante la realidad de la culpabilidad existencial, asociada al miedo que obsesionaba al propio Kafka, quien veía una probable culpabilidad en todo pensamiento y acción. Es posible que su actitud sea una reacción arrogante ante los problemas de la existencia, pero en vez de admitir esta posibilidad acusa al tribunal de ejercer mal sus funciones o argumenta que nadie puede ser culpable, puesto que todos los hombres son iguales, lo cual deja de tener sentido en el momento en que se admite lo contrario: que todos los hombres son culpables. En la novela, el mundo parece inspirar culpabilidad. Y el tribunal posee ciertos paralelismos con la relación que mantenía Kafka con su padre: aunque tiene la autoridad absoluta, es imperfecto, y mantiene una relación de necesidad de aceptación sin la que se siente desgraciado, y le incita a acudir una y otra vez a él.

Tres. La imagen de K.

Para ser un hombre supuestamente inocente, se preocupa en exceso de su imagen pública. A medida que avanza el tiempo, comienza a sospechar y poco a poco se da cuenta de que más gente sabe que es culpable; incluso que sepa más del caso que él mismo. Sus reacciones son las de un hombre consciente de su culpabilidad, temeroso de que su secreto llegue a ser de dominio público. La atmósfera de la novela, en la que parece un sueño, podría dar a entender que todo sucede en la mente del protagonista, como si de una terrible pesadilla se tratase.

Es posible que K. sea la víctima de una organización injusta, pero también cabe que tanto el tribunal como K. estén equivocados. Todos le advierten que asuma su circunstancia: tal vez K. busque un ideal en un sistema imperfecto. Es evidente que el retrato que hace del tribunal es un elemento de crítica social, no sólo hacia la burocracia, como dijimos anteriormente, sino como sistema que aliena al hombre y lo mantiene en un estado de constante perplejidad.

En lo que se refiere al abogado, al pintor y al sacerdote -pues en las mujeres busca una relación sensual-, busca sus consejos para luego rechazar sus ayudas. Esto refleja lo desilusionado que se encuentra K. respecto a la ley. Tanto Titorelli como Huld son

personajes dudosos y estafalarios, sobre todo el pintor, que parece más dispuesto a ayudarlo. El sacerdote muestra su superioridad moral y espiritual en todo momento: la religión parece tener la respuesta a los problemas de la existencia. Cuando le dice que nadie puede ayudarlo, es cuando K. comienza a confiar en sí mismo.

Este capítulo es muy importante, pues es cuando le cuenta la leyenda del hombre ante el guardián, que comentaremos en el siguiente capítulo, pues si *El Proceso* representa el mundo de un hombre dividido interiormente, inseguro de estar en la realidad, resulta lógica la inclusión de un elemento religioso.

Al final de la novela, acepta su destino. Dos hombres vienen a buscarlo, sin avisar, con un propósito definido: K. ni siquiera se plantea una huida. Tan sólo una mínima resistencia. Sabe que va a morir, pero no hace nada. La ley vence: él es un sujeto sin voluntad. Es acuchillado, y sus últimas palabras, como un perro, resuenan en toda la novela. Muere en un estallido de amargura y rabia. Pero nunca furia: muere como ha vivido su culpa.

Cuatro. La Ley.

El verdadero *leitmotiv* que marca el rumbo de *El Proceso* fue la relación de su autor con Felice Bauer. Los paralelismos existentes, entre la novela y el noviazgo, son muy claros, tal y como lo ha puesto de manifiesto Elías Canetti. Hay hasta una cierta identidad de los nombres de los personajes con la realidad: la señorita **B**auer sería la señorita **B**urstner y la amiga de ésta, la señorita Montag, encarna, a su vez, la figura de Grete Bloch (amiga de Felice y madre del único hijo que tuvo Kafka); por su parte, el nombre de Josef tiene tantas letras como el de Franz, y **K.** es obviamente la inicial del apellido **K**afka. Pero si éste fue el marco, en él Kafka desarrolló una historia repleta de senderos.

Kafka, como Kierkegaard o Unamuno, fue existencialista, pues su vida fue una constante pregunta acerca del sentido de la misma. Pero Kafka no halló soluciones, al menos aparentemente: se quedó en la paradoja y el aforismo. Precisamente de sus aforismos (incluidos en el volumen *Meditaciones* bajo el título *Consideraciones sobre el pecado, el sufrimiento, la esperanza y el camino verdadero*), podemos extraer las líneas fundamentales del pensamiento de Kafka: la verdad, tal y como nos la muestra el mundo, no es susceptible de ser conocida; la salvación sólo pasa por creer en un dios personal (algo que permanezca siempre indestructible) tomando como instrumento para alcanzarlo la paciencia.

Algunos críticos como Harold Bloom han querido relacionar este esquema de pensamiento con la idiosincrasia hebrea: como dijo el propio Bloom, Kafka no era un escritor religioso sino un escritor que hizo de la literatura una religión.

Un ejemplo vendría a ser la parábola *Ante la ley* que, en el capítulo llamado *Visita a la catedral*, relata el sacerdote a Josef K. El sacerdote compara a K. con el hombre del campo que llega ante la ley. Este hombre, al llegar a las puertas de la ley, se topa con un portero que le prohíbe la entrada en ese momento, pero que no excluye la posibilidad de que un día pueda hacerlo. El error principal del hombre es creer al portero y considerar lo que dice como “verdadero”. Tras esperar toda una vida, el hombre sabe que esa puerta estaba ahí para él y que podría haber entrado en el momento que hubiera querido. Aunque la postura

del hombre pueda ser tachada de indolente por su pasividad, en realidad no lo es: tanto el hombre de la parábola como Kafka mismo hacen todo lo que pueden para entrar en la Ley. Una Ley que es visualizada como una fuerte luz que emana detrás de las puertas.

La leyenda relata que el hombre viene desde lejos para entrar dentro. Es la historia de una búsqueda, la búsqueda de quien ha recorrido un camino demasiado largo para llegar a una puerta, punto de encuentro entre lo de dentro (la Ley, la Luz, Dios) y lo de fuera (el mundo, la realidad tal cual es percibida por los sentidos), entre lo abierto y lo cerrado.

Aunque las interpretaciones, tal y como afirma Kafka por boca del sacerdote, son múltiples, podríamos decir que estamos ante la eterna búsqueda de la felicidad (tanto del personaje como la del creador). Pero para lograrlo es necesario el conocimiento de la Verdad y para que el hombre pueda vivir “en la verdad y no ante la verdad”, es necesario no creer al hombre (pues éste la desconoce). Los paralelismos entre la Ley Divina y la Ley Humana son evidentes: tanto los sacerdotes como los jueces se equivocan al aplicar la Ley porque desconocen la Verdad que ella encarna. La única salvación para Kafka es buscarla dentro de uno mismo, encontrar lo indestructible y crearse un dios personal. El vehículo para conseguirlo es la paciencia (que puede ser confundida con la indolencia que muestra K. en *El Proceso*).

Así las cosas, podríamos afirmar que la Ley que regula tanto la vida como la obra de Kafka no es otra que la confianza en lo indestructible que hay en nosotros y que por largo que resulte el camino hay que recorrerlo (se ha sabido gracias a Max Brod, albacea y amigo personal de Kafka, que *El Proceso* es una novela inacabada quizá porque el proceso de K. en sí es inacabable).

Estoy de acuerdo con Harold Bloom cuando afirma que Kafka “no tiene esperanza, ni para él mismo ni para nosotros”. Sólo podemos atisbar lo que Kafka pensaba de sí mismo en sus Diarios: pero Kafka era un escritor que nunca dejaba de serlo, por lo que no carecen de su sutil ironía. ¿Debemos creerlos a pies juntillas? ¿Son los pensamientos secretos verdaderos? Kafka es un escritor hermético; sus textos se ríen de las interpretaciones de los críticos, y dudo que fuera un hombre que escribiera exclusivamente como terapia: amaba la literatura por sí misma.

Cinco. Fenomenología de la muerte.

La obra de Kafka se ha definido con frecuencia como una fenomenología de la muerte, como una “tanatología”. Y, ciertamente, en la mayoría de sus relatos y novelas aparece el tema de la muerte con un protagonismo obsesivo, ya sea como telón de fondo o como el final inexorable al que tienden los personajes. En Kafka encontramos, por esta razón, una de las más ricas imaginerías de la muerte en la historia de la literatura. Su acercamiento a este problema se realiza de un modo simbólico: la muerte, aunque se produce frecuentemente con una vulgaridad y banalidad terribles, supone un tránsito que conduce a la liberación. Así, la muerte va a mantener cierta trascendencia mística. Para Josef K., en *El proceso*, la muerte supone el final de una existencia angustiada.

En su obra, la muerte no ofrece ninguna respuesta al hombre, su significado es un “dejar-de-estar-vivo”. Por esta razón, Wiebrecht Ries la opone acertadamente a la muerte de Ivan

Ilich, en la obra homónima de Tolstoi, en la cual la agonía forma un proceso continuo con el acto de morir y con la transformación de la muerte en luz. Así pues, la muerte en la obra de Kafka ofrece una imagen ambivalente, fruto de las mismas convicciones del escritor. En sus *Diarios* y en su correspondencia leemos que para Kafka la muerte no suponía un trauma, más bien era un fin anhelado. Su miedo no tenía por objeto la muerte, sino el morir, sobre todo el dolor que acompaña al morir. En una carta escrita a Milena: “¿Te asusta pensar en la muerte? Yo sólo tengo un miedo horrible al dolor... Por lo demás, uno se puede aventurar a la muerte”. Sin embargo, este deseo de morir desencadenaba a su vez un pánico generado por la conciencia de esa voluntad autodestructiva, lo que le impulsaba a plasmar en sus escritos sus anhelos de muerte, algunas veces envueltos en una atmósfera onírica, en el que las fronteras entre la muerte, el sueño y la vigilia quedan indefinidas.

Seis. Final.

Auden llamó a Kafka el Dante del siglo XX. Era un escritor que escribía continuamente y con dedicación, pero en sus historias y novelas no sucede nada explicable y estas, aunque terminadas, podrían ser consideradas perfectamente fragmentos. Los diccionarios adoptaron el término “kafkiano”: el DRAE lo define como “Dicho de una situación: absurda, angustiosa”, y algunos consideran sus historias surrealistas. Pero no hay nada de surrealista en Kafka, pues sus descripciones son “naturales” y “normales”. Lo demás, la angustia, el peligro inminente, está siempre ahí. Sus historias, además, están repletas de humor, gracias al manejo extraordinario de la ironía. ¿Acaso no es la historia de K., vista desde una perspectiva más alejada, una comedia? Mientras en *La metamorfosis* es su familia el centro de su crítica y desazón, en esta es el aplazamiento de su boda con Felice Bauer, y es un ejemplo de cómo la vida y la literatura se cruzaban en Kafka. A medida que iban sucediéndose los acontecimientos en su vida, los iba plasmando en la novela, que incluso sin terminar tiene un orden lógico y no carece de cierta unidad. Quisiera concluir con uno de sus aforismos, en los que era todo un maestro:

Los cuervos afirman que un solo cuervo podría destruir los cielos.

Incuestionable es la cosa, pero no prueba nada contra el cielo, porque el cielo significa precisamente la imposibilidad de los cuervos

BIBLIOGRAFÍA

§ BLOOM, H.: *El canon occidental*. Barcelona, Anagrama, 1997.

§ CANETTI, E.: *El otro proceso de Kafka: sobre las cartas a Felice*, Madrid, Alianza, 1983.

§ HERNÁNDEZ, I.: estudio preliminar a *El Proceso* de Franz Kafka, Madrid, Cátedra, 1997.

§ KAFKA, Franz: *El proceso*, Barcelona, Lumen, 1975.

(C) Julio Caballero.